

s una de las artistas más interesantes y prolíficas de los últimos años. Mercedes Helnwein, además de vídeos, dibujos y cuadros de gran tamaño, y de numerosas exposiciones en solitario -la última: Whistling Past the Graveyard, hasta el 10 de abril en la Molesworth Gallery de Dublín- y colectivas -el 30 de abril estará en Chicago en la feria Next-, ha publicado su primera novela, The Potential Hazards of Hester Day (Ed. Simon & Schuster), «la aventura itinerante de una

jovencita bastante lista que se encuentra a todo tipo de gente rara», afirma la autora. Lo primero que sorprende al espectador que contempla cualquiera de sus obras es su perfección técnica y dimensiones reales. Son dibujos verdaderamente asombrosos, realizados a pincel y con tendencia al monocromatismo. La perfección y sutileza de las expresiones de sus protagonistas, cómplices e inocentes al mismo tiempo, excita la curiosidad del espectador en una vena ligeramente hitchcockiana. «Estas chicas se enfrentan a su propia vida en cuanto empiezo a esbozarlas en el papel y se

Con sólo 27 años, esta vienesa se ha convertido en todo un referente artístico. Su última muestra, 'Whistling Past the Graveyard, podrá verse en la Molesworth Gallery de Dublín hasta el 10 de abril.

me quedan mirando fijamente. No sienten en absoluto que me deban ninguna explicación», asegura Mercedes. En contacto con el mundo del arte desde pequeña -es hija del renombrado artista Gottfried Helnwein-, «tenía en proyecto ser escritora, pero me pasaba todo el tiempo dibujando, porque soy adicta al dibujo». Sostiene que, junto a la música (sobre todo, la de The White Stripes), su padre es una de sus mayores fuentes de inspiración. «A lo mejor suena raro porque soy su hija, pero es uno de los

artistas más importantes de estos tiempos. Sin embargo, no acudo a él para pedirle consejo en el plano artístico, porque quiero llegar a mis propias conclusiones.» Helnwein no tiene una idea preconcebida sobre su obra; le surgió de forma natural, pero tocó la fibra del público: «La pintura es un proceso demasiado visual como para que incorpore una carga importante de pensamiento racional. De hecho, a veces tengo la sensación de que se trata de una especie de proceso natural que tiene lugar en un órgano fantasma que hay detrás de mi hígado». _por Angie Gray